

NO SÓLO DE TRABAJO VIVE EL CONSTRUCTOR

En un año que se vislumbra difícil, la CChC quiere apoyar el empleo y el aprendizaje integral de todos sus trabajadores. Porque el rubro de la construcción no es sólo trabajo, sino también capacitación y espíritu de emprendimiento.

POR **MARIANA VALENZUELA S.**



Los pronósticos para 2009 parecen estar empecinados en darle malos augurios al rubro de la construcción. Sin embargo, las cartas bajo la manga que tiene la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) precisamente están destinadas a darles un espaldarazo a los empleados del gremio gracias a los Proyectos de Responsabilidad Social (PRS).

Estos proyectos son programas desarrollados en favor de los trabajadores de menores ingresos de la construcción, que permiten a los empleados de las empresas socias a la CChC enfrentar el mundo laboral y mejorar su calidad de vida por medio de una atención social integral, dignificando a las personas y sus familias, previniendo problemáticas sociales y contribuyendo a desarrollar las habilidades de los trabajadores y las familias. “Los empresarios de hoy estamos llamados a dar un paso adelante y liderar con imaginación procesos para mejorar las condiciones de nuestro entorno humano más cercano”, señala Hernán Levy, vicepresidente ejecutivo del Consejo del Área Social (CONAS), entidad que se encarga de administrar los PRS.

Cada año, la Cámara financia diferentes Proyectos Sociales propuestos por las entidades de la Red Social de la Cámara. Para

el año 2009, la CChC aprobó 87 proyectos, en los que la institución gremial aportó UF 116.317, 20 mil más que el año pasado, y que en total favorecerán a cerca de 65 mil personas. “Estamos trabajando con este sistema hace diez años, en el que se ha avanzado desde planes que atendían sólo problemas primarios de atención social, hasta iniciativas que incorporan a la familia del trabajador. Se han desarrollado nuevos proyectos y se han repetido aquellos que han resultado exitosos”, agrega Levy.

Dentro de las distintas áreas que cubren los PRS se encuentran educación, capacitación, vivienda, salud preventiva, desarrollo social y cultura, deporte y recreación. Para este año, y debido a la coyuntura económica, la Cámara ha puesto énfasis en las áreas de educación y capacitación, tanto para los trabajadores como sus familias, postergando algunos proyectos en áreas como cultura y recreación. “Estamos conscientes de que los sectores más vulnerables tienen menos herramientas para enfrentar una crisis como ésta, por lo que nuestra responsabilidad es aún mayor”, señala el vicepresidente de Conas. Además de los 87 proyectos aprobados, se está estudiando un programa especial de apoyo a los trabajadores cesantes, a través del cual se



entregará apoyo social y ayuda con alimentos, y también se facilitará la capacitación de los trabajadores relacionados con las empresas de la CChC que queden sin empleo.

La gran ventaja de los PRS es que cada área no es exclusiva del trabajador de la construcción, sino que es extensible a la familia. En educación, por ejemplo, este año se ofrecerán programas de nivelación de estudios, en educación básica y media, para los trabajadores y para sus hijos. Durante 2009 se beneficiará a 340 personas en la Región Metropolitana, de los que 306 son trabajadores y subcontratistas, y 34 corresponden a cónyuges de empleados.

FAMILIA QUE TRABAJA UNIDA...

Capacitación, otro de los objetivos importantes de la CChC, logrará la implementación de 22 cursos este año. "Son becas para trabajadores, para que realicen cursos de oficios en construcción, gasfitería y electricidad, entre otros. La idea es que puedan aprender un oficio y que la persona se vuelva más competente y candidata a un empleo en su rubro", señala Fernando Álamos, gerente general de la Fundación Social, una de las entidades de la Red Social de la Cámara.

Al igual que en educación, se incluye a la

familia del trabajador, donde existen becas para las cónyuges o hijas de los trabajadores, también orientadas a aumentar su empleabilidad. Corte y confección, peluquería o cuidado de enfermos son algunos de los cursos que pueden tomar gracias a los proyectos de la Fundación. Incluso existen becas para los hijos de los trabajadores que no sean escolares, en oficios técnicos de administración, para que se incorporen al mercado laboral.

Un proyecto exclusivo para los trabajadores es el "Curso de formación de microempresas", que este año se dará en todo el país y que entrega conocimientos de gestión y administración de microempresas en talleres de 36 horas.

Los requisitos para acceder a los cursos de los Proyectos Sociales son pocos. "Todo depende de las ganas de emprendimiento que el trabajador tenga", enfatiza Fernando Álamos. Además del aporte mínimo que debe realizar el empleado, se intenta que la persona que realice el curso lo vea como algo en lo que puede trabajar, privilegiando a los candidatos que quieran desarrollarse en ese oficio.

Tras diez años de desarrollo y crecimiento, el *feedback* que se crea con los trabajadores-alumnos es fundamental para determinar

cuál es el impacto y eficacia de los proyectos en los beneficiarios. "Hay un seguimiento del trabajador y *focus group* para saber qué es lo bueno y cuáles son los puntos que ellos consideran que hay que mejorar. Hay cursos a los que les hemos aumentado la cantidad de horas porque hemos visto a través de ellos qué es lo necesario", declara el gerente general de la Fundación Social. "Tenemos contacto y los proyectos los hacemos de acuerdo a las necesidades que se van detectando: del trabajador nace el proyecto", agrega.

Gracias a los Proyectos de Responsabilidad Social, muchos trabajadores han podido terminar sus estudios escolares y aprender técnicas más especializadas que aporten a su trabajo. Aumento en sus competencias laborales y una mejora en la calidad de vida en las familias ligadas al rubro de la construcción es el objetivo y el espíritu que la CChC busca alcanzar. "Personas educadas, capacitadas, sanas y alegres realizan de mejor forma su trabajo, se esfuerzan más y adquieren un mayor compromiso con su propia vida y actividades", agrega Hernán Levy. "Esta realidad es motivadora, nos impulsa a comprometernos cada día más en esta labor social. Nos estamos haciendo responsables de nuestro entorno," concluye. **EC**